

CESEDEN

EL ESFUERZO DE DEFENSA DE ALGUNAS GRANDES POTENCIAS

REPUBLICA FEDERAL ALEMANA

(Por Paul-Marie de la Gorce)

-Traducido de la Revista "CAHIERS DE LA FONDATION POUR LES ETUDES DE DEFENSE NATIONAL. Junio de 1975, nº1, por el Capitán de O.M. del Aire Don Marino GONZALEZ PASCUAL

PRIMERA PARTE

EVALUACION DEL ESFUERZO DE DEFENSA

Capítulo 1º. - VOLUMEN DEL ESFUERZO DE DEFENSA ALEMAN

Una primera estimación del esfuerzo de defensa alemán nos la da el proyecto de presupuesto para el año fiscal comenzado en Abril de 1975. Este proyecto eleva a 153.950 millones de D.M. (1 D.M. = a 1,80 francos, a título de comparación). Sobre este total, el presupuesto oficial de Defensa es de 29.900 millones de D.M., o sea, en proporción el 19,4 %. La progresión del presupuesto federal es de 8,7 % mientras que el de Defensa no es más del 3,5 %. Estas dos cifras, son por otra parte, inferiores a las progresiones de presupuestos anteriores ya que la media de aumento - del presupuesto total entre 1970 y 1974 fue del 10,5 %, y la del presupuesto de Defensa del 8,3 %. En resumen, el gobierno federal, preocupado principalmente por el éxito de su política de lucha contra la inflación y no buscando las condiciones de una reactivación económicas más que a través de las inversiones industriales y el consumo privado, ha restringido sensiblemente el ritmo de progresión de los gastos públicos y, más particularmente, el de los gastos de defensa.

Sin embargo, la impresión formada por el sólo examen oficial de estas cifras del presupuesto de 1975 sería falsa, si no tuviésemos en cuenta los gastos de carácter militar introducidos dentro de otros capítulos aparte del de Defensa. Así, las pensiones de retirados, viudas y huérfanos han sido separados del presupuesto de defensa. Igualmente, los créditos destinados al aumento de sueldo del personal militar, unos 1.113 millones de D.M. y la contribución alemana a una parte de los gastos comunes de la OTAN, 904 millones de D.M., los encontramos en el Capítulo del Ministerio de Hacienda. Resumiendo, los gastos de defensa, todos los conceptos comprendidos, se elevarían en el presupuesto de 1975, a 31.900 millones de D.M., o sea el 20,4% del presupuesto total.

Más adelante veremos con más detalle los gastos previstos. Digamos ahora solamente que el presupuesto de 1975 los gastos de funcionamiento corresponden a un poco menos del 70 % del presupuesto oficial de Defensa - y más todavía si incorporamos todos los gastos militares fuera del presupuesto - y los gastos de equipo a menos del 30 %. Además, los gastos de funcionamiento aumentarán en un 7 %, o sea más que la media de los créditos militares; ésto se explica por el hecho de que, en un 43 % estos gastos van a los sueldos y cargas sociales, los cuales se incrementan a un ritmo comparable al de las remuneraciones civiles: este problema de la situación material del personal militar será objeto de un desarrollo particular en el capítulo siguiente.

Una serie de cuadros resumirán el esfuerzo de defensa alemán. En ellos veremos los pormenores del presupuesto de 1975 comparados con los de 1974, un resumen de la evaluación de los gastos militares de Alemania Federal en el curso de los últimos años, distribuidos entre los que corresponden a lo que en Francia se llama el Título III y Título V, una evaluación de los gastos de defensa en relación con el producto nacional bruto, y un cuadro de los efectivos actuales de la Bundeswehr.

PROYECTO DE PRESUPUESTO 1975 y PRESUPUESTO 1974

	Créditos 75 en miles de millones de D.M.	Creditos 75 en %	Créditos 74 en miles de millones de D.M.	Progresión 74-75
<u>FUNCIONAMIENTO</u>				
Sueldo-cargas sociales	13,020 (1)	43,6	12,805	+ 0,9
Material y funcionamiento	3,139	10,5	3,166	- 1,4
Gastos varios	4,573	15,2	4,051	+ 11,3
T O T A L	20,732	69,3	19,290	+ 7,5
<u>EQUIPO</u>				
Investigación Prototipos	1,300	4,3	1,314	- 1,1
Fabricación	5,882	19,7	5,603	+ 4,9
Otras inversiones	1,986	6,7	1,935	+ 0,9
T O T A L	9,168	30,7	8,852	+ 3,5
TOTAL GENERAL	29,900	100	28,874	+ 3,5

- (1) A esta cantidad se agrega los 1.113 millones de D.M. (aumento de sueldos) o sea 14.133 millones de D.M.
 Efectivos previstos: 493.000 militares (contra 494.000) y 175.736 civiles, es decir en total 668.736 (más 6.230 no titulares).

SITUACION DE EFECTIVOS EN 1° DE DICIEMBRE DE 1974

Total personal militar: 478.299

Total personal civil: 180.563

	Bundeswehr	Tierra	Aire	Mar
Profesional.....	62.561	35.328	18.925	8.308
Contratados 3/15 años	117.537	67.402	35.809	13.826
Contratados 2 años/21 mese	80.679	56.096	20.199	4.384
Llamados a filas ...	209.662	167.357	31.827	10.428
Periodo readaptación	8.360	4.617	2.796	967
T O T A L	478.299	380.800	109.576	37.663
Oficiales	38.960	17.987 (1)	9.992 (1)	4.084 (1)
		3.915	1.752	989
Suboficiales	140.276	79.531	34.769	12.890
		2.743	1.658	676
Contratados	92.041	57.734	25.737	7.492
		650	658	80
Llamados a filas...	207.022	164.227	30.904	10.221
		1.132	430	108

(1) La segunda línea corresponde al número de oficiales, suboficiales o contratados, que trabajan en Organismos Centrales.

A cada una de estas categorías se añaden respectivamente 241 Oficiales, - 8.024 Suboficiales y 90 Contratados en periodo de readaptación.

NB La cantidad de efectivos en diciembre de 1974 es particularmente baja, en razón del número de desmovilizados no compensados por nuevas incorporaciones. El volumen medio, en cifras redondas es de 290.000 hombres. El cuadro es significativo, sobre todo por las proporciones que indica, en particular entre llamados a filas y no llamados.

EVOLUCION DE LOS GASTOS MILITARES ALEMANES

(Se agregan eventualmente los gastos para la Policia Federal de fronteras y una parte de los gastos para Berlín)

	1967	1968	1969	1970	1971	1972
Título III						
Total	11.014.293	11.042.465	11.292.188	12.353.038	14.447.899	17.043.652
%	59,60	61,17	60,10	65,41	65,72	70,38
Título IV						
Total	7.448.957	7.497.564	7.012.141	6.870.928	7.478.080	7.175.343
%	40,83	38,83	39,90	34,59	34,28	29,62
TOTAL G.	18.463.250	18.769.752	18.054.606	19.223.961	21.816.070	24.219.000

GASTOS DE DEFENSA EN PROPORCION DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(Expresados en coste de factores y en precios corrientes)

	1970	1971	1972	1973	1974 (1)
República Federal de Alemania..	3,7	3,8	3,9	3,9	4,1
(1) Si añadimos los gastos para Berlín las proporciones serían las siguientes.....	4,3	4,5	4,7	4,7	4,9

GASTOS DE DEFENSA EN PROPORCION DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(Evaluados al precio del mercado)

	1970	1971	1972	1973	1974
República Federal Alemana	2,78	2,85	2,91	2,78	3

Capítulo II. - LOS COMPONENTES DEL ESFUERZO DE DEFENSA. -

1. - Los efectivos y el reclutamiento. -

En el esfuerzo de defensa de Alemania Federal, el problema de los efectivos ha encontrado siempre una solución relativamente fácil. La cifra global de efectivos demuestra además que a lo largo de los años la República Federal ha podido aumentar sus esfuerzo sin ninguna dificultad. Estas cifras son de 443.000 en 1968, 475.000 en 1970 y 491.000 en 1972. El proyecto de presupuesto para 1975 la eleva a 493.000 hombres.

Es más significativo considerar los diferentes orígenes de estos efectivos, pues, en volumen total, son relativamente débiles si los comparamos con la población. Esta proporción no es en realidad más que de un 20 por 1.000 habitantes, mientras que en Francia es de 28/1.000, en Gran Bretaña de 27/1.000, en Italia 28/1.000, en Suecia de 25/10.000, en los Estados Unidos 36/1.000 y en la Unión Soviética 30/10.000. En cambio, el examen de los orígenes del personal militar, es decir, su modo de reclutamiento, nos da una idea más exacta de la capacidad de Alemania Federal, para constituir los efectivos que necesita, incrementarlos eventualmente, seleccionarlos, o elevar su nivel cualitativo.

A este respecto, recordaremos solamente que el reclutamiento en Alemania, prevé un servicio militar de 15 meses, existiendo dos tipos principales de enganche para el personal voluntario, uno de 3 a 15 años y el otro de 21 meses a 2 años. En el curso de los últimos años, la relación entre llamados y personal profesional o contratado ha sido la siguiente en los tres Ejércitos:

		TIERRA	AIRE	MARINA
Llamados	1968	62 %	38 %	25 %
	1972	56 %	36 %	25,5 %
	1974	51 %	36,7 %	23 %
Personal profesional o contratado	1968	38 %	62 %	75 %
	1972	43,3 %	63,3 %	74 %
	1974	49 %	76 %	77 %

estas cifras son significativas. Demuestran por sí solas lo fácil que es para Alemania encontrar personal contratado o profesional en proporción creciente aumentando los efectivos en 50.000 hombres en el curso del mismo periodo. Esto no quiere decir, que para ciertas categorías de personal la Bundeswehr no encuentre algunas dificultades. Tal es el caso de los jóvenes Oficiales, cuyo déficit seguirá siendo hasta 1976 de 2.500 hombres -- aproximadamente. Pero este déficit, en si mismo marginal, podrá absorberse con facilidad. En efecto, los candidatos a Oficiales fueron 4.384 durante los nueve primeros meses de 1973, y 5.494 durante el mismo periodo de 1974, o sea un 25,3% más. En este mismo tiempo, los "candidatos bachilleres", es decir, lo que en razón del nivel de sus estudios cumplen un servicio militar particular y con promoción más rápida, fueron un 33,7% más que el año anterior. Los aspirantes a Suboficiales procedentes de tropa son un 32,4% más y el número de voluntarios por 3 o más años se incrementó en un 41,3%. En fin, se ha creado una "cuarta carrera", la de los "Oficiales Técnicos" abierta principalmente para los Suboficiales que reúnen las condiciones necesarias, comprendiendo 13.000 puestos que se cubren progresiva y fácilmente.

Podemos terminar con esto, diciendo que la Bundeswehr tiene cada vez una mayor afluencia de jóvenes alemanes de niveles distintos pensando en los diferentes tipos de carreras que los Ejércitos pueden ofrecerles. ¿A qué se debe este resultado.....? Podemos desdeñar el factor de puestos de trabajos. Si este factor jugase un papel decisivo hubieran sido los hombres con menos nivel cultural los que se hubieran alistado en el curso de los últimos años. En cambio, ha ocurrido lo contrario; estos alistamientos descendieron lenta y regularmente durante el periodo 1967-1974. - Son por el contrario las otras categorías de personal, Suboficiales contratados por 2 años o 21 meses, Oficiales contratados por 2 años, y en menor grado, Oficiales y Suboficiales contratados por 3 y 15 años, los que han ido aumentando regularmente, sin que pueda establecerse una correlación entre estos aumentos y el volumen de paro, ya que se trata de personal que su calificación profesional o su nivel cultural les preserva mejor del paro conyuntural.

Este éxito indiscutible se debe a otras razones. Resulta que se ha producido una mejor y profunda comprensión de la imagen de la Bundeswehr en la opinión pública de Alemania Federal. Es significativo que esta mayor y más profunda comprensión se haya confirmado a todo lo largo de los años, a excepción del periodo que abarca de 1968 a 1971, que se significó por una viva reactivación de la hostilidad para con el régimen político establecido, las instituciones sociales, la organización de la sociedad y el mismo Ejército. Se pudo creer entonces que esta ola de críticas agudas --

causaría grandes daños a la reputación de las fuerzas armadas en el país, y, sobre todo, en la juventud, que es donde proviene las aportaciones necesarias para el reclutamiento regular de los ejércitos. Por relevantes y significativos que hayan sido estos síntomas de contestación no alteraron por mucho tiempo la evolución favorable de la reputación de la Bundeswehr en la opinión pública.

A lo que hay que añadir, que a partir de 1969 fue emprendido un laborioso y deliberado esfuerzo con miras a mejorar sistemáticamente las condiciones materiales, psicológicas y de existencia del personal militar. La política realizada en materia de sueldos, prestaciones sociales, organización de carreras, primas al voluntariado, ayudas a los militares al término de su compromiso, promoción de los Suboficiales, etc., ha tomado una importancia considerable durante los cinco últimos años. Nadie pone en duda que este esfuerzo es el origen real del incremento de la proporción de personal profesional o contratado en el conjunto de los efectivos.

Esto no ha dejado de tener su contrapartida presupuestaria. A la vista de uno de los cuadros publicados anteriormente, se observará que la parte de funcionamiento en el total de los gastos militares apenas se modificó entre 1967 y 1969. Después asistimos a su rápido aumento del 60 al 70% entre 1969 y 1972. Desde entonces la distribución entre los Títulos III y V se ha estabilizado. El aumento de la parte del Título III se debió exclusivamente al incremento de las cargas sociales y de otra clase del personal. El aumento fue casi de la mitad, lo que basta para explicar la progresión del 60 al 70% de la parte del Título III en el presupuesto. Al conseguirse los resultados esperados, podemos pensar que en el futuro esta proporción no se verá incrementada. A la República Federal Alemana, le bastará con mantener el esfuerzo actual para el personal. Esta podrá incrementar sus esfuerzos de equipo en la misma proporción que sus gastos de funcionamiento. No hay duda de que el esfuerzo realizado estos últimos años, ha fortalecido la potencia militar de Alemania: este esfuerzo encuentra hoy su recompensa en las facilidades de reclutamiento de la Bundeswehr, en la mejor imagen que se ha formado de ésta la opinión pública, en la mejora cualitativa de su personal y en su mejor integración en la sociedad.

¿Son duraderos estos resultados.....? Algunos indicios permiten así creerlo. En primer lugar, la limitación del número de objetores de conciencia. Este número aumentó regularmente en el curso de los años hasta 1973, en el que la tendencia se invirtió. En 1974, no había más de

34.150 objetores en lugar de los 35.192 en 1973. Hay que añadir que estas cifras, reactivamente elevadas, se deben particularmente al hecho de que hasta ahora, los objetores tenían la posibilidad de no hacer ninguna clase de servicio. La nueva legislación al prever la realización de un servicio civil a los que no quieran o no puedan hacer el servicio militar, puede reducir el número de objetores, desde el momento en que éstos saben que están sujetos de todos modos, a un servicio obligatorio.

Las intenciones del Gobierno federal siguen siendo las de limitar el volumen de los efectivos a un número de 460.000 hombres, a los que habría que añadir una reserva de 30.000 aproximadamente para constituir una "disponibilidad" si un acuerdo internacional sobre la disminución de efectivos en Europa obligase a una reducción numérica de la Bundeswehr; bien entendido, que estos efectivos se situarán entre tanto, por encima de los 490.000 hombres. Pero sea la que fuere la cifra finalmente elegida por el Gobierno alemán, e incluso si se aproximase más a los 500.000 hombres, no se produciría ninguna dificultad sería para el reclutamiento, ya que a partir de 1974 el número de llamados a filas útiles para todo servicio será de 300.000, y la Bundeswehr no tiene necesidad más de 250.000. El margen, como se ve, es considerable y, lo bastante, en todo caso, para que el esfuerzo realizado estos últimos años se juzgue como suficiente y para que la parte actual de las cantidades consignadas en el presupuesto total de la defensa no siga incrementándose, sino que pueda ir disminuyendo poco a poco.

2.- El equipo de la Bundeswehr. -

La Bundeswehr está actualmente articulada en tres Cuerpos de Ejército, comprendiendo cinco Divisiones blindadas y seis mecanizadas, o sea 36 Brigadas, de las que 3 son aerotransportadas. El Primer Cuerpo de Ejército, cuyo Puesto de Mando está en Munster comprende la 1ª, la 7ª y la 11ª división mecanizada, y la 3ª división blindada. El Tercer Cuerpo de Ejército, con el P.M. en Coblenza, comprende la 2ª división de cazadores y la 5ª y 12ª divisiones blindadas. El Segundo Cuerpo de Ejército que tiene el P.M. en Lum comprende la 4ª división de cazadores, la 1ª división de montaña y la 12ª división blindada. La división aerotransportada está llamada a dividirse en tres brigadas, a razón de una por cada Cuerpo de Ejército. En cuanto a la defensa territorial, dependiente del Ejército de Tierra, está articulada en agrupaciones de protección del territorio a nivel de Regiones Militares, en batallones de cazadores, a nivel de distritos y en compañías de protección a nivel de zonas de defensa. El problema principal, por el momento, es el de dotar en el futuro a todo este conjunto, del equipo necesario para asegurar su eficacia. Para fijar las ideas podemos señalar aquí

los materiales principales de que disponía la Bundeswehr en 1º de Enero - de 1975 (con las variaciones en relación al año precedente):

	Número	Variaciones
M.48	1.290	- 55
Leopard	2.200	+ 40
Marder	1.642	+ 75
Obuses automotores	602	+ 15
Morteros 120	410	+ 40
Helicópteros-Enlace	191	- 44
UH 10 Helicópteros transporte	140	- 54
CH 53 Helicópteros transporte	196	+ 56

Estas dotaciones se aplican principalmente al Ejército de Tierra, y más particularmente a los tres Cuerpos de Ejércitos principales. Las Fuerzas Territoriales no disponen por lo que a ellas se refieren, más que de un equipo muy variable. Cada agrupación de protección del territorio debería contar con 36 cañones contracarro, 36 morteros de 120 mm. y 20 asentamientos de tiro para misiles contracarro, pero en la práctica, solamente las agrupaciones 13 y 18, con base en Schleswig y Oberhausen estaba en servicio operativo en 1974. El Ejército alemán tenía en conjunto grandes huecos que llenar. En particular, necesitaba 3.000 carros de combate y debía pensar en la sustitución del M 48 por el "Leopard" -mientras que la mayor parte de la producción de éstos, se destinaba a la exportación- y prever igualmente el reemplazamiento de 90 armas nucleares de empleo táctico -- "Honest John" y "Sergeant" por 26 "Lance". Estaba previsto además, la creación de un Tercer Regimiento de armas contracarro a nivel de Cuerpo de Ejército, así como la incorporación al mismo nivel de una cincuentena de helicópteros con 5 ó 6 cohetes contracarro "Hot" cada uno. El potencial de artillería de los Cuerpos de Ejército debe reforzarse con 6 "Lance". La

antiaérea de los mismos recibirá, aparte de los 2 Batallones actuales, un tercero disponiendo de 36 cohetes "Roland". Las Divisiones se reforzarán con la creación de un Regimiento de reconocimiento, y sus medios antiáereos por otro de artillería antiaérea dotado de 36 "Guepard" y de 90 "Redeye". Las pequeñas unidades, compañías y secciones, se reducirán en volumen, con objeto de incrementar el de los batallones, y las 3 brigadas aerotransportadas se verán reforzadas en medios contracarro y de ingenieros.

Más generalmente, se prevé una dotación considerablemente incrementada en armas contracarros para cada Gran Unidad de la Bundeswehr. Es dotación será la siguiente:

	Milan	Tow	Hot
Brigada blindada	17	5	9
Brigada mecanizada	39	5	9
Brigada aerotransportada	13	20	9
Brigada territorial	26		9
Regimiento A.C. de C.E.			63

BO 105 equipado de 6 "Hot" - cada uno.

Al término de la aplicación de los planes actuales, las 16 Brigadas blindadas, las 17 mecanizadas, las 12 aerotransportadas y los 3 Regimientos A.C. de los Cuerpos de Ejército, tendrán en total 225 "Tow", 779 "Hot" y 130 "Milan" capaces de servir 2.084 armas contracarro. Desde finales de 1975 han sido pedidas y entregadas 383 plataformas de tiro y 5.000 misiles tipo "Milan".

Estas indicaciones conducen naturalmente a una opción estratégica que trataremos de analizar más detalladamente en la segunda parte de este estudio. Nos limitaremos aquí, a señalar que ello implica un compromiso a largo plazo de la República Federal en un esfuerzo relativamente importante y que supone el mantenimiento y sin duda el incremento del esfuer-

zo actual de defensa. Estos programas, en efecto, no pueden más que acarrear un aumento considerable de los créditos de equipo que, agregándose el esfuerzo proseguido y en lo sucesivo irreversible en favor del personal militar, es decir en créditos de funcionamiento, se traducirá por un incremento cierto del volumen total del esfuerzo de defensa, quedando éste, en relación con el PNB, igual a lo que es, o volverse más importante, según el ritmo de crecimiento de la economía alemana.

Segunda Parte

PROBLEMATICA DEL ESFUERZO DE DEFENSA ALEMAN

Capítulo I. - LOS DATOS BASICOS DEL ESFUERZO DE DEFENSA
ALEMAN.

El esfuerzo de defensa de la República Federal, seguirá determinado principalmente por la idea que ella misma se hace de su existencia y de las condiciones de su supervivencia. Podemos estar seguros que a este respecto lo esencial reside en la convicción que tienen los alemanes de estar en vanguardia de un mundo occidental al que quieren pertenecer definitivamente. Nada indica que se termine o atenué el traumatismo resultante de la segunda guerra mundial: el pueblo alemán, ha concebido un intenso deseo de seguridad, de honorabilidad y de buena reputación cerca de los países democráticos de occidente y, como consecuencia, una profunda voluntad de integración en el mundo occidental. Simultáneamente demuestra un deseo fundamental de seguridad y una voluntad de defensa contra todo lo que pudiera amenazar esta seguridad, amenaza que procede, según ellos, de la Unión Soviética y de la influencia que ésta ejerce sobre el Este de Europa y, en particular, sobre Alemania Oriental. Voluntad de integración en Occidente y deseo de seguridad se han conjugado en una firmeza política -Alemania Federal debe tener por principales aliados a los Estados Unidos-, éstos deben protegerla, y Alemania, hacer todo lo posible por merecer y garantizar esta protección.

Esta firmeza no se ha debilitado y los sentimientos no han cambiado. La larga serie de elecciones legislativas en el curso de las cuales, desde hace 25 años, los alemanes occidentales han podido ir de la mano de sus intereses y de su futuro, no han dado lugar a ninguna polémica seria sobre estos principios esenciales. Los demócratas cristianos han gobernado con los liberales, después con los social demócratas, y éstos últimos con los liberales: nada ha cambiado a este respecto. El partido comunista, en la clandestinidad durante un largo periodo, ha sido reconocido legal: su auditorio no se ha visto incrementado por esto. El nacional socialismo, ha intentado renacer bajo diversas formas, sus fracasos han sido constantes. En resumen, las fuerzas políticas dominantes, a pesar de las divergencias que a veces les separan, tienen las mismas preocupaciones.

respetan los mismos principios y experimentan las mismas inquietudes.

La normalización de las relaciones entre la República Federal y los países del Este no han causado ningún trastorno significativo en el es fuerzo de defensa alemán ni en la manera en que éste ha sido concebido. No que sea necesario olvidar la nostalgia de la unidad que anima muy legítimamente al pueblo alemán. Pero la desconfianza para con el régimen instalado en el Este, el temor frente a las intenciones soviéticas en relación con la República Federal, la convicción que tienen los alemanes occidentales de la superioridad política, económica y social de su propio régimen en comparación con el de la República Democrática alemana, son factores que concurren para mantener a Alemania del Este en el sistema político y mili tar occidental, en el cual ha querido integrarse.

Todo hace pensar que esto será igual durante el periodo futuro. Tanto más cuanto que los responsables de Alemania oriental están resueltos a mantener su Estado, a conservar la dirección del país que gobiernan y porque desconfían de las consecuencias que podrían resultar para la población de la RDA dentro de la perspectiva de un acercamiento demasiado estrecho entre las dos Alemanias. La Unión Soviética, por otra parte, no deja entrever ninguna tendencia a reducir su influencia sobre esta parte de Alemania, que controla desde 1945.

En estas condiciones, los datos básicos internacionales del es fuerzo de defensa alemán no es fácil que cambien. Como hemos visto, la evolución de la política interior alemana no deja prever, por su parte, ninguna variación a este respecto. En cuanto a los económicos, que evidentemente son los que determinan el potencial de defensa de Alemania Federal, nos limitaremos a señalar aquí que la capacidad exportadora de Alemania, demostrada por el proceso de sus ventas al exterior, evitará sin duda a la República Federal esas crisis de pagos exteriores que obligan a los Estados que son víctimas de ellas, a reducir la demanda interior, es decir, las más de las veces, los gastos públicos y en primer lugar, los militares. Esta es una garantía en favor del mantenimiento e incremento del esfuerzo de defensa alemán, más allá de los inevitables avatares de la coyuntura económica. Ello puede conducir también a Alemania a conservar su política de equipo militar. Como se sabe, ésta consiste esencialmente en la adquisición de material extranjero, teniendo siempre en cuenta la comparación de precios y materiales, facilidades de pago y de abastecimiento, situación del mercado y, también, bien entendido, los imperativos políticos. Esto se traduce por una corriente privilegiada de compras a los Estados Unidos, y todos sabemos la gran importancia que tienen para los americanos este as

pecto de la política militar alemana. Ahora bien, su capacidad industrial puede permitir también a Alemania, desarrollar su industria de armamento dentro de unos marcos en los que podría encontrar salidas suficientes, - especialmente hacia el mercado que representa el conjunto de países miembros de la organización militar de la Alianza Atlántica.

Ni en las preocupaciones internacionales, ni en las estructuras políticas, ni en la situación económica de la República Federal, encontramos para pensar en un cambio de las orientaciones fundamentales de su esfuerzo de defensa.

Capítulo II. - LOS DATOS BASICOS ESTRATEGICOS. -

Es corriente decir que no existe defensa alemana, sino una defensa de Alemania en el interior del sistema de defensa atlántico. O lo que es igual, que la estrategia alemana ha de inscribirse necesariamente dentro del marco de las alternativas estratégicas fijadas por la O . T . A . N . Sobre este plano vemos mantenerse una especie de malentendido oficial basado en las preocupaciones y en segundas intenciones naturalmente diferentes de la República Federal, solidaria de la Organización Atlántica y de los Estados Unidos, que son los verdaderos dirigentes de la misma. Se sabe que la estrategia oficial de la O . T . A . N . es la de la "estrategia flexible" elegida por el Gobierno americano. Esta implica, por parte de la coalición atlántica, una respuesta adaptada a las distintas amenazas de que pueda ser objeto y, por consiguiente, una cierta libertad en la elección de los medios de respuesta. Esto puede referirse al armamento estratégico, pero también al momento en que estos medios han de ser empleados. De aquí procede el malentendido que el Gobierno alemán mantiene en cuanto a la naturaleza de la respuesta que la Organización Atlántica emplearía en el caso de una agresión procedente del Este. Contrariamente a todo lo que se dice por lo general -en particular en Francia-, en cuanto a las consecuencias de la paridad nuclear entre las dos grandes potencias, se quiere crear en Alemania que la respuesta atlántica tomaría rápidamente la forma de represalias estratégicas nucleares, o al menos, la de amenaza de tales represalias. Se comprende que esta teoría se siga admitiendo fácilmente por los responsables alemanes, ya que cualquier otro análisis les llevaría a imaginar un tipo de conflicto en el que la batalla sería esencialmente de carácter convencional, ampliada eventualmente por el empleo de armas atómicas con la consiguiente amenaza caso de una penetración importante enemiga, no sólo del territorio alemán, sino y sobre todo, con gran perjuicio para su población civil.

Sin embargo, este dogma, al que los responsables alemanes se siguen refiriendo a menudo, es tanto más difícil de mantener, cuanto que el acuerdo soviético-americano, al implicar que cada parte sea la primera en renunciar al empleo de sus armas nucleares, pone en práctica, a la vez, el principio y las consecuencias verosímiles de la competición nuclear entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Por ello, el Gobierno alemán trata de buscar, desde hace varios años, el medio de adaptar su estrategia a este nuevo contexto. Este intento, apunta, en el fondo, a inducir a los Estados Unidos a utilizar lo más pronto y lo más masivamente posible sus armas nucleares. En cualquier caso, se trata para Alemania, de evitar que se desarrolle una larga batalla convencional que ponga en peligro el territorio alemán, y que permitiera eventualmente a los soviéticos una ocupación territorial contra la cual sería difícil reaccionar; exponiéndose, en el peor de los casos, a transformar la República Federal en un campo de batalla para armas nucleares tácticas. Esta tentativa alemana para tratar de desviar esta estrategia o de concebir una particular que fuese tenida en cuenta por la Organización Atlántica, ha conocido numerosos episodios. Recordemos que en Octubre de 1968, el Secretario americano de Defensa, Clifford, fijaba ya un límite a las tentativas alemanas al declarar que ninguna decisión conjunta o ningún veto podría existir para el empleo de las armas nucleares tácticas y que nada podía limitar a este respecto la libertad de acción del Presidente de los Estados Unidos. Y en Marzo de 1969, el estudio realizado conjuntamente sobre la estrategia nuclear de la O . T . A . N . por los Ministros de Defensa inglés y alemán, Healey y Schidt, especificaba que las armas nucleares deberían ser empleadas desde el momento en que las fuerzas convencionales no pudieran hacer frente a un ataque adversario. En un primer caso, se trataba evidentemente de dejar libre al gobierno americano para manejar a su antojo la "respuesta flexible" -es decir, teniendo en cuenta sobre todo los peligros de una réplica adversaria-, y, en otro, esforzarse por mantenerla dentro de una hipótesis que se esperaba hacer más precisa todavía. La misma preocupación de presionar sobre la estrategia aliada y tratar de ahorrar a Alemania el peligro de verse transformada en un campo de batalla para armas nucleares tácticas, fue la que llevó a Schidt, en Octubre de 1971, a rechazar el establecimiento de un cinturón nuclear a lo largo de las fronteras orientales de Alemania. De forma más doctrinal el antiguo Inspector General de la Bundeswehr, General Trettner, resumía así las preocupaciones alemanas: " La aplicación selectiva de armas nucleares no debe servir para restablecer una situación táctica sino para dar más firmeza a una disuasión vacilante, La idea de detener el avance convencional por medio de numerosos golpes nucleares poco importantes, no puede ser utilizada en Europa, donde los daños civiles superarían, con mucho, a los beneficiosos militares, hasta tal punto que ya no sería cuestión de la defensa del país, sino de su destrucción.

La convicción creciente de los alemanes de que los Estados Unidos no están dispuestos de ninguna manera a un empleo de sus fuerzas nucleares tácticas, les lleva en la actualidad, a imaginar una táctica que excluyese lo más posible la hipótesis de una batalla convencional en profundidad desplegada por todo el territorio alemán. De aquí, el nuevo reglamento sobre la utilización de las Grandes Unidades y su doctrina de combate. Las nociones de fuego y de líneas, sustituyen en este caso a las de movilidad y profundidad. Tres principios parecen guiar las nuevas directivas: la "respuesta flexible" no permite impedir la penetración de fuerzas convencionales adversarias sobre el territorio alemán; la estrechez de este territorio y las pérdidas económicas resultantes de una penetración enemiga serían tales, que no pueden ser aceptadas; las fuerzas convencionales, en particular las alemanas, deben emplear una defensa de vanguardia para impedir cualquier pérdida de territorio. En estas condiciones no se pueden andar jugando con la profundidad. Se debe preparar, lo más cerca posible de la frontera, un dispositivo contracarros infranqueable en la que todas las brechas se taponarían con reservas situadas lo más aproximado posible.

De aquí, toda la significación de las últimas grandes maniobras organizadas por la Bundeswehr con el nombre "Scheller-Wechsel". En estas maniobras se aplicaron con toda rigurosidad los nuevos principios. Los grandes movimientos de envolvimiento característicos de la doctrina anterior eran sustituidos por contraataques locales, alternando las fintas con los ataques bruscos y violentos. Y cuando el adversario estaba a punto de romper el sistema defensivo, se empeñaban las reservas para restablecer la situación.

En estas condiciones, se comprende bien la significación de los vastos programas de armamento contracarros que han sido analizados en sus detalles en la primera parte de este estudio. Estos se inscriben rigurosamente en una línea estratégica que provoca ciertamente vivas polémicas entre una fracción importante de los Estados Mayores, pero que corresponde muy exactamente a una cierta concepción de los intereses estratégicos de Alemania en el marco de la estrategia general de la Organización Atlántica, para no ser duradera. Es pues, en este sentido en el que se orientará el esfuerzo de defensa alemán.

Ya se sabe que estas perspectivas no coinciden de ningún modo con las nuevas concepciones americanas. Habrá que recordar, en particular, la tendencia actual de los responsables americanos a prever un empleo más tardío de las armas nucleares tácticas, a no utilizarlas más que en función del comportamiento del adversario y del eventual recurso por éste a su propio arsenal nuclear táctico, y a buscar un armamento me

nos pesado, más preciso y con un radio de acción destructivo más limitado. Ya se ha subrayado que esta concepción, que asemeja el empleo de las armas atómicas tácticas a la de una artillería de tipo especial, se sobreentendía quizás como una duda del Mando americano ante la perspectiva de un duelo nuclear comparado entre las fuerzas de la O.T.A.N. y su adversario eventual. Sea como fuere, la nueva doctrina alemana, se inspira evidentemente en preocupaciones del todo diferentes, e incluso opuestas. Para los responsables de la República Federal, se trata de garantizar un empleo rapidísimo y lo más automático posible del armamento nuclear táctico y de procurar que sus tiros vayan dirigidos lo más al Este posible con objeto de no transformar a Alemania occidental en un campo de batalla nuclear.

Esta oposición latente entre las concepciones americanas y alemanas reflejan ciertamente las preocupaciones estratégicas diferentes de los dos países. Se puede pensar que esta oposición persistirá en el futuro, en una u otra forma; aunque se puede también creer que la total vinculación de Alemania Federal al sistema atlántico la llevará durante mucho tiempo a conformarse en último extremo a las concepciones americanas.

CONCLUSION GENERAL

Tres datos básicos esenciales determinarán el esfuerzo de defensa alemán en el curso de los próximos años:

- En primer lugar, el gran consenso de la población alemana hacia el régimen político establecido, y de sus grandes opciones económicas, sociales e internacionales. Esto se traduce, desde los orígenes de la República Federal, por un unánime acuerdo de los partidos sobre la política de defensa a seguir por el país. Recientemente ha habido una nueva confirmación de esto, con el voto de la reforma creando una disponibilidad eventual de 30.000 hombres y que debe igualmente modificar las estructuras del Mando de la Bundeswehr. Después de vivos debates sobre la supresión eventual de los Mandos territoriales, la función del servicio civil y las consecuencias para Alemania de una futura reducción de las fuerzas en Europa Central, todos los partidos se pusieron de acuerdo sobre una fórmula, que era, en lo esencial, la deseada por el Mando. Esta fue también una nueva ocasión para manifestar la vinculación unánime de las fuerzas políticas alemanas al sistema de defensa elegido por el propio país. Por añadidura, los síntomas que han sido señalados a propósito del ritmo de alistamientos y de las facilidades de reclutamiento, demuestran que la sociedad alemana ha dado decididamente su aprobación a la Bundeswehr. A medio plazo, esto significa

que el esfuerzo de defensa alemán, recibirá un apoyo constante y razonado de la población y más todavía, quizás, de las grandes organizaciones políticas y sociales que se expresan en su nombre.

- Simultáneamente, nada parece oponerse a la integración completa deseada por Alemania Federal a la coalición occidental dirigida por los Estados Unidos. Se ha señalado, en el curso de este estudio, lo profundo y permanente de esta elección. Tanto más, cuanto que es común a todas las fuerzas políticas. Esto implica, para Alemania Federal, el mantenimiento y prosecución de su política de defensa dentro de un marco muy preciso. Significa para ella, en particular: renunciar a un armamento nuclear táctico nacional, excluir toda estrategia independiente de la fijada por la O . T . A . N . y los Estados Unidos, cumplir las condiciones políticas, económicas y militares que permitan el mantenimiento de las fuerzas americanas en territorio alemán, desarrollar las fuerzas convencionales como lo exige la estrategia americana para Europa y, equipar en gran parte, a la Bundeswehr, de material americano.

- En fin, la potencia económica y financiera de la República Federal, permitirá, en el futuro, un incremento regular de su esfuerzo de defensa. La parte dedicada a los gastos de personal ha alcanzado ya un cierto nivel. Lo realizado ha permitido resolver los problemas de reclutamiento y encuadramiento y consolidar al mismo tiempo la plaza de la Bundeswehr en la sociedad alemana. Mantenido a su nivel actual, y a condición de evitar cualquier retraso notable de los sueldos militares en relación con las remuneraciones civiles, el esfuerzo conseguido no tiene necesidad de ser ampliado. Es decir, que todo incremento global del esfuerzo de defensa podría beneficiar al equipo de las fuerzas armadas, o lo que es igual, al fortalecimiento de su potencia y de su capacidad operativa. Un acuerdo internacional sobre la reducción de fuerzas en Europa Central, podría sin duda, impedir este nuevo esfuerzo. Pero, aparte esta hipótesis, la potencia económica y financiera de Alemania, debe permitir, sin consecuencias serias sobre el desarrollo económico o el nivel de la población, un reforzamiento progresivo y significativo de su potencia militar. Así la República Federal, al poder realizar un esfuerzo que ni Gran Bretaña ni Italia podrían soportar, aseguraría su posición militar atlántica, con las consecuencias que de ello podrían resultar para las relaciones germano-americanas. Es un camino en el cual las principales fuerzas políticas alemanas intentarán probablemente comprometerse.
